

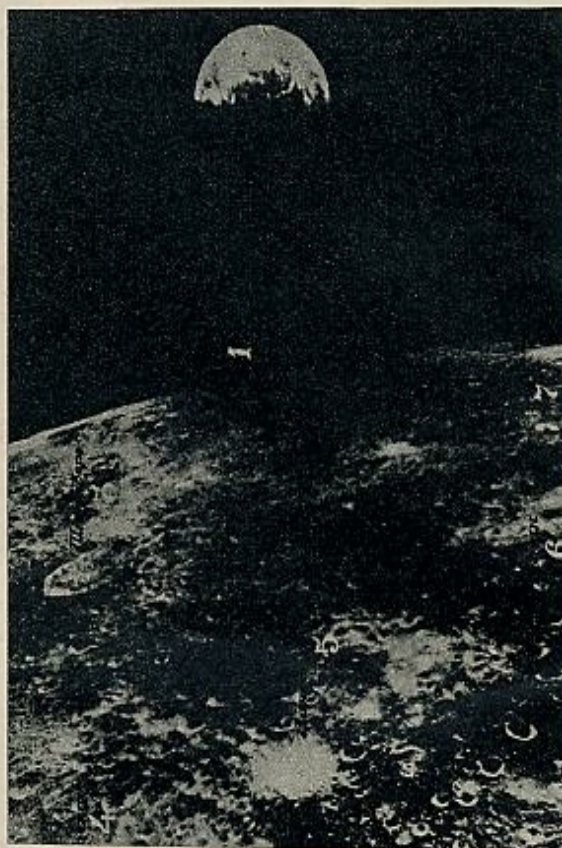
# EN PUNTO

Caldera haya recibido fuertes sumas de la democracia cristiana alemana e italiana, al igual que antes lo hicieron con Frei, el actual presidente chileno, que acuñaría el slogan de «la revolución en libertad». Si en Chile la gestión gubernamental ha tropezado con la fuerte oposición de la derecha y de los partidos de izquierda, no sería extraño que —de intentar hacer la misma política en su país— el nuevo presidente venezolano se encontrara con las mismas dificultades sin que, por supuesto, quedara descartada la posibilidad de una toma de poder por parte de los militares en el momento que consideraran oportuno.

Intentar implantar en los países de América Latina regímenes democrático-burgueses resulta, hoy por hoy, poco menos que utópico. Juan Bosch, cuya experiencia al frente de la República Dominicana resulta altamente ilustrativa, aseguraba hace unas semanas que el único sistema político viable en dicho continente sería el de los regímenes izquierdistas basados en un amplio apoyo popular. En el límite de la solución apuntada por el ex presidente dominicano y en el de los sistemas oligárquicos apoyados por el

Departamento de Estado norteamericano, la «tercera vía» de Rafael Caldera podría verse abocada al fracaso. No hay que olvidar que las guerrillas de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional y del M.I.R. —Movimiento de la Izquierda Revolucionaria—, quizá las más activas de todo el continente, habían invitado a la población a abstenerse en la «farsa electoral». Asegurando que el país no tiene otra solución que lanzarse a la lucha armada, la extrema izquierda venezolana queda enfrentada, ya desde el principio, con la gestión reformista que pueda acometer el recién elegido presidente. En el otro extremo, el antiguo dictador, Marcos Pérez Jiménez, ha visto crecer considerablemente los votos de su partido —Cruzada Cívica Nacional— hasta asegurarse varios puestos en el Parlamento. Con el resultado oficial de la votación, Venezuela abre un nuevo capítulo legislativo de su Historia. Por primera vez, la gestión política corresponderá a los demócrata-cristianos. ¿Serán capaces de llevar a buen término su programa reformista? En última instancia, habrá que esperar a lo que diga Washington. ■ A. J.

## «ZOND» CONTRA «APOLO»

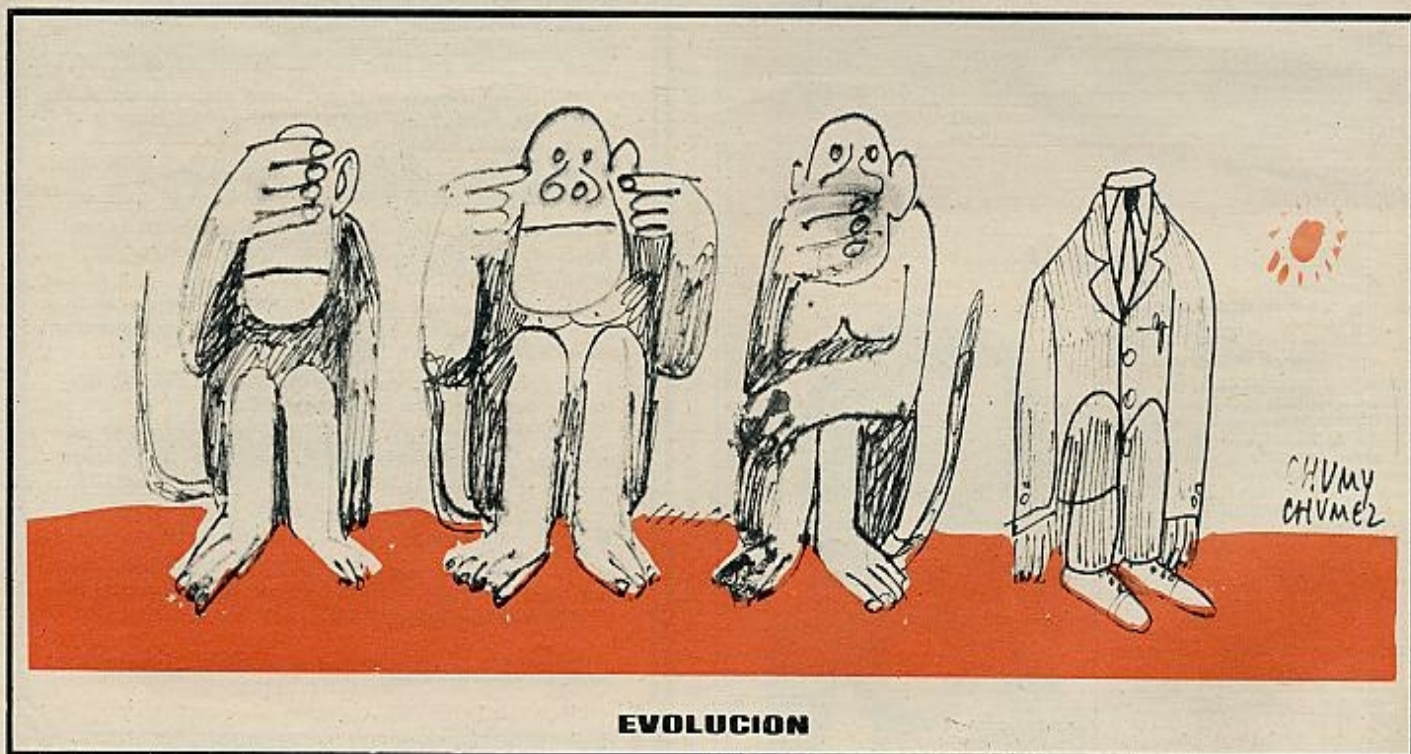


### LOS CONSEJOS DE "TIME"

En vista de que este año casi veinte aviones han sido desviados hacia Cuba, y de que pueden repetirse hechos semejantes, el semanario "Time" propone a las compañías aéreas que incluyan el "secuestro" en la lista de consejos a los pasajeros, con una redacción que podría ser ésta: "Si el avión en que viaja es desviado en pleno vuelo, no se muestre agresivo; los hombres que desvían los aviones van generalmente armados, y con frecuencia están nerviosos. No tenga miedo: sólo desean llegar a Cuba, y algunos de ellos se han comportado muy amablemente. No utilice el botón de alarma que suena en la cabina del piloto, en la que se encuentra el candidato a viajar a Cuba. Podría asustarse y disparar, provocando una brisca descomprensión en la carlinga, capaz de producir una catástrofe. Si desea algo, no llame a la azafata. Límitese a levantar la mano: el hombre que desvía el avión lo permite y, comprensivo, autoriza incluso a la azafata a que le sirva bebidas. Una vez en tierra, distiéndase: los cubanos son corteses y les harán a ustedes la vida lo más agradable posible. Aprovechese de su estancia en Cuba: los alojarán en los mejores hoteles mientras esperan el avión que les devolverá a los Estados Unidos. Podrán comprar puros y ron cubano, o degustarlo en el cabaret del hotel. Sobre todo, no olviden llevar un traje de baño: la playa es magnífica y podrán bañarse a los sonos de dos excelentes orquestas". Y el articulista de "Time" concluye sus consejos con un "¡Hasta la vista!".

El 21 de este mes, los americanos lanzarán el «Apolo 8» hacia la Luna; como decíamos en el reportaje «Sprint final a la Luna», hace dos semanas, los astronautas Anders, Borman y Lowell tendrán que pasar la noche de Navidad al claro de Tierra antes de volver, a 40.000 kilómetros por hora, a feste-

jar el Año Nuevo al claro de la Luna. Según rumores que circulan insistentemente en Moscú, los soviéticos se les adelantarian, quizá, intentando hacer un vuelo circunlunar, que se había previsto para el 8 de diciembre... Los soviéticos están a punto de cons-



EVOLUCION